

Evento Internacional Universidad – Sociedad (2024)

III Simposio de Patrimonio y Cultura

DESAFÍOS EN LA GESTIÓN INTEGRAL DEL PASEO CULTURAL CALLE NARVÁEZ Y SITIO ARQUEOLÓGICO EL MORRILLO

Lic. Yunierys Hernández Pino

Oficina de Monumentos y Sitios Históricos de Matanzas

Lic. Dianerys Ramos Pérez

Museo Memorial “El Morrillo”. Matanzas

Resumen

El patrimonio cultural matancero atesora recursos endógenos, objetos de ambiciosos proyectos de gestión. Un acercamiento al debate lo constituye este estudio que tiene como objetivo: diagnosticar los desafíos en la gestión integral del Paseo Cultural Calle Narváez y del sitio arqueológico El Morrillo, en la ciudad de Matanzas. Estos sitios poseen valores históricos, patrimoniales y ambientales con carácter excepcional. El Paseo Cultural Calle Narváez forma parte de un proyecto de restauración y rehabilitación del patrimonio edilicio y urbano, mientras el sitio arqueológico El Morrillo está concebido en el del proyecto La ocupación temprana de la cuenca hidrográfica del río Canímar: estudio histórico, antropológico y medioambiental; lo cual justifica la pertinencia de esta investigación. Es asumido el enfoque de investigación cualitativo y como método el estudio de caso. Los resultados aportan las fortalezas, debilidades y desafíos de la gestión integral de los valores patrimoniales de ambas áreas en el contexto socio-económico actual.

Abstract

Matanzas' cultural heritage holds valuable endogenous resources, subject to ambitious management projects. This study seeks to diagnose the challenges of comprehensive management in the Cultural Paseo Calle Narváez and the El Morrillo archaeological site, located in Matanzas, which possess exceptional historical, heritage, and environmental values. These sites are particularly significant as they are reconceived within comprehensive management projects. The Cultural Paseo Calle Narváez is part of a project for the restoration and rehabilitation of architectural and urban heritage, while the archaeological site El Morrillo is part of the project "The early occupation of the Canímar River basin: a historical, anthropological, and environmental study." All of this justifies the selection of the object of study and the relevance of its realization. A qualitative research approach is assumed, using the case study method. The results show the weaknesses, threats, and challenges of the integral management of the heritage values of both areas in the current socio-economic context.

Palabras claves: patrimonio cultural, gestión integral del patrimonio cultural.

1. Introducción

En la Cuba de hoy, inmersa en un proceso de actualización del modelo económico y social, se perciben nuevas dinámicas en los sitios patrimoniales; al ser reconocido el patrimonio como uno

de los recursos más importantes con que se cuenta para el desarrollo de las localidades (Medina et al., 2022; Barbero, 2011). Se imponen entonces retos para examinar las oportunidades de desarrollo sostenible en las nuevas condiciones socioeconómicas, a partir de la gestión integral del patrimonio; la cual resulta compleja, a pesar de la fuerte proyección social, sentido humanista y sistema institucional.

El Estado cubano ha puesto énfasis en la implementación de una política cultural centrada en el desarrollo humano, que dignifica la participación y vindica la cultura como bien inalienable de la nación (Durán, 2019, p.11). Uno de los elementos que se ha tenido en cuenta en este proceso es el patrimonio, al ser expresión de la historia e identidad cultural del pueblo. Sobre este tema se han enfocado autores como Arjona (1986), Martínez Casanova (2015) y Ledesma & Rodríguez (2020).

En torno al concepto de patrimonio cultural son diversas las interpretaciones con las que se opera a nivel internacional; siendo relevantes las ofrecidas desde el ámbito de la UNESCO (Convención del Patrimonio Mundial, 1972; Conferencia General de la UNESCO, México, 1982; Carta del ICOMOS, 2003). Los estudios de autores como Manzini (2011) y Barbero (2011), son referentes en la sistematización del concepto. En el ámbito cubano, es definido por autores como Arjona (1986), Linares (1994) y Torres (2006) y Durán (2018).

No es la intención de este estudio sistematizar o plantear una definición de patrimonio cultural; es asumida la ofrecida por Durán (2018), quien lo entiende como:

Una construcción social permanente, a partir de bienes naturales o culturales, urbanos o rurales, de significación para la comunidad portadora por sus valores excepcionales o representativos, que como tal aparecen incorporados en sus imaginarios sociales y forman parte de su identidad cultural. Constituye una representación social articulada tanto a la memoria histórica como a la idea de futuro, es decir a su cosmovisión. Es, a la vez, un recurso cultural que contiene el potencial de transformación y autodesarrollo de la comunidad portadora que está supeditado a la lógica hegemónica de los sujetos sociales que intervienen en su gestión. (p.75)

Ante la variedad de definiciones respecto al concepto de gestión del patrimonio las autoras asumen el criterio de Ballart y Treserras (2001), para quienes la acción de gestionar el patrimonio consiste en conservar y encontrar los mejores usos, sin menoscabo de su preservación ni su valorización social (Hermosilla et al., 2020, p.135). Esta gestión debe ser integral; condición necesaria para su eficiencia socioeconómica. A la tradicional gestión del patrimonio, basada en los cuatro principios de investigar, documentar, conservar y divulgar, se añade su función en nuestra sociedad y la forma en la que puede favorecer al desarrollo territorial, endógeno y sostenible, a la cohesión social y económica y a la conservación del medio ambiente, a la vez que procura mejorar la calidad de vida de la comunidad.

La gestión integral es un proceso que busca ordenar y orientar las diferentes acciones de puesta en valor y manejo sostenible que deben realizarse para poder cumplir con los objetivos de conservación del patrimonio cultural de manera integrada, con una estrategia holística que permita abarcar toda el área en cuestión, al entenderla como un espacio compuesto donde funcionan como un todo. Como señala Boado (1996) es necesario crear modelos integrados de gestión, que aúnen la dimensión administrativa y la cognitiva, que permitan unificar el campo actualmente fragmentado en el que operan los diferentes especialistas de esas disciplinas (cada uno de ellos centrado en su campo específico de actividad y en pugna con los demás:

investigadores, gestores privados o públicos, consultores, etc.), y superen la equívoca dicotomía entre gestión e investigación (Hermosilla et al., 2020, p.135).

Enfrenta grandes retos; al decir de Zamora (2002) entre ellos se encuentran: asegurar la preservación integral del bien patrimonial, optimizar y administrar eficientemente los recursos que la sociedad pone al servicio del gestor y obtener rentabilidad cultural y económica del bien, de manera que maximice los recursos hasta el punto de asegurar su conservación (Blanco, 2019, p.23). Otros grandes desafíos se orientan a: mediar entre los intereses de los actores sociales que intervienen y priorizar el bien común para resguardo de los valores patrimoniales; direccionar la gestión hacia la sostenibilidad, lo cual implica hacer uso del objeto hoy sin poner en riesgo la posibilidad de heredarlo a las generaciones futuras (Tella & Potocko, s/f, p. 39); hacer que los individuos reconozcan los bienes culturales y la participación activa en su gestión, como recursos potenciales para el desarrollo endógeno y sostenible de su comunidad (Barbero, 2011, p.458;García, et al., 2020, p.21)

La gestión patrimonial en Cuba es referente internacional por su contenido social y humanista. Sin embargo, en palabras de Durán (2019):“la centralidad, el verticalismo, el asistencialismo y el paternalismo limitan la participación de las comunidades portadoras y debilitan la autonomía y gobernabilidad local y su expresión a nivel de proyectos eficientes de desarrollo local planteados desde modelos de economía local solidaria”. (p.4)

Los desafíos que aún persisten en el orden económico, social y ambiental dentro de la gestión del patrimonio cultural cubano, fueron publicados en un informe en el año 2012 por la Red de Oficinas del Historiador y el Conservador de las Ciudades Patrimoniales. En relación con la dimensión económica, se reconoció el poco aprovechamiento del sector privado, como fuente de ingresos y facilitador del desarrollo y de las industrias culturales, como recurso para la gestión económica del patrimonio; e insuficiencias en el proceso de gestión de la información debido a la coexistencia de instituciones con diversidad de funciones (Bello et al., 2018, p. 65).

Respecto a la dimensión social, se declara poca sistematización de la participación ciudadana en los planes de desarrollo integral para los procesos de recuperación patrimonial, con un deficiente funcionamiento de los procesos de consulta y concertación ciudadana, pero su funcionamiento es deficiente; por lo cual es preciso potenciar el papel de los ciudadanos en la toma de decisiones, para incrementar la cultura de participación, con el pertinente conocimiento de los derechos y obligaciones. Cuando no participa activamente la comunidad en la gestión de su patrimonio, el resultado es un escaso o nulo compromiso social respecto a la puesta en valor del recurso; la comunidad no se identifica con el bien que ha sido recuperado y rehabilitado y por tanto no lo valora y adolece de sensibilidad y responsabilidad por su preservación. En base a la dimensión ambiental, fue reconocido el insuficiente desarrollo políticas ambientales en áreas patrimoniales (Bello et al., 2018, p. 65).

En el caso específico de la ciudad de Matanzas, la gestión de su patrimonio es un tema recurrente, sobre todo a partir de la declaración de su Centro Histórico Urbano como Monumento Nacional en el 2012, y posteriormente, la declaratoria como *Ciudad destino turístico* en el 2018, en el marco de las celebraciones por su 325 aniversario. Abundan los estudios referidos a este tema, por su significación para el desarrollo local y para la preservación de los recursos patrimoniales (Blanco, 2019; Belismelis, 2021; Medina et al., 2022; Martínez, 2023).

El patrimonio cultural matancero atesora recursos endógenos, objetos de ambiciosos proyectos de gestión. Entre ellos se distinguen el Paseo Cultural Calle Narváez y el sitio arqueológico El Morrillo; ambos poseedores de valores históricos, patrimoniales y ambientales con carácter excepcional. Estos sitios revisten especial interés, al estar concebidos en proyectos integrales de gestión y localizarse dentro de los límites de áreas declaradas Monumento Nacional. El Paseo Cultural Calle Narváez forma parte de un proyecto de restauración y rehabilitación del patrimonio edilicio y urbano del centro histórico urbano de la ciudad; mientras el sitio arqueológico El Morrillo está concebido en el proyecto *La ocupación temprana de la cuenca hidrográfica del río Canímar: estudio histórico, antropológico y medioambiental*.

Todo ello justifica la selección del objeto de estudio y la pertinencia de esta investigación que tiene por objetivo: diagnosticar los desafíos en la gestión integral del Paseo Cultural Calle Narváez y del sitio arqueológico El Morrillo, en la ciudad de Matanzas.

2. Materiales y Métodos

La orientación metodológica del estudio es cualitativa, ya que su objetivo implica realizar un diagnóstico que se logra en el contexto de forma holística y flexible y tras un análisis humanista e interpretativo del objeto de estudio. Es asumido como método de investigación el estudio de caso, porque implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, sistemático y en profundidad del objeto de estudio dentro del contexto real en el que se desarrolla.

Las técnicas para la recogida de información fueron: la observación, pertinente en la percepción *in situ* de acciones de gestión en las áreas patrimoniales; y la entrevista semiestructurada, factible para recolectar datos de informantes claves sobre las estrategias de gestión y el nivel de participación e involucramiento de los actores sociales. Aplicada a directivos, especialistas en patrimonio (del Centro Provincial de Patrimonio Cultural, Oficina de Monumentos y Sitios Históricos y Oficina del Conservador y del Historiador de la Ciudad), autoridades gubernamentales y residentes locales, para conocer opiniones, experiencias, fortalezas y debilidades en la gestión integral de ambos sitios.

Además, se analizaron documentos: revisión de la literatura especializada, documentos rectores de la política cubana de cultura y patrimonio, programación cultural, informes de programas culturales, investigaciones, Plan Maestro para la conservación del Centro Histórico Urbano de Matanzas, regulaciones dirigidas a la conservación del Paseo Cultural y el sitio arqueológico.

3. Resultados y Discusión

Caracterización del Paseo Cultural Calle Narváez

En el año 2017 la calle Narváez, arteria ubicada dentro del área del centro histórico urbano de la ciudad de Matanzas (Monumento Nacional), que se extiende desde el puente Calixto García hasta el Sánchez Figueras, fue objeto de una restauración y rehabilitación, iniciada como parte del Plan Maestro por el 325 aniversario de la ciudad; lo que propició que fueran revalorizados los inmuebles patrimoniales y se les diera valor de uso como recurso endógeno para el desarrollo local. Las ruinas de las antiguas casa-almacén, construidas en el siglo XIX, fueron transformadas en espacios que tributan al desarrollo económico y cultural de la urbe.

La gestión de este patrimonio edilicio, a partir de un proyecto integrador e innovador en su funcionamiento, ha potenciado una de las categorías transversales del desarrollo humano: las

capacidades colectivas, en aras de alcanzar el bienestar colectivo. Se han desplegado iniciativas orientadas al desarrollo, a partir del aprovechamiento de un recurso endógeno: el patrimonio construido en el siglo XIX, con valores arquitectónicos, históricos, artísticos y ambientales que lo distinguen y convierten en recurso atractivo para el fomento del turismo nacional y foráneo.

El conjunto arquitectónico fue uno de los más notables de Cuba. Por su belleza y uniformidad, a las cuadras en las que se emplazaron las formidables viviendas con doble función casa-almacén, con dos niveles para la calle Río y tres para la calle Narváez (tipología única en el país) se les denominó manzanas de oro. Con el paso del tiempo, a pesar de sus valores patrimoniales, la calle Narváez fue en buena parte del siglo XX y primera década del XXI, uno de esos sitios olvidados de la ciudad, desprovista de acciones sistemáticas para su conservación. El deterioro ya era muy avanzado, exceptuando las edificaciones utilizadas por la Escuela Provincial de Música y la de Artes Plásticas, cuando a partir del 2017 y como parte de las acciones comprendidas en el Plan Maestro de la Oficina del Conservador de la Ciudad, se decide su restauración y la concepción de nuevos espacios, con vistas a convertirlo en un corredor cultural.

La conversión de la centenaria calle Narváez en paseo cultural ha proporcionado un impulso al desarrollo local, destinando los sótanos subutilizados y en estado ruinoso para instalaciones con un uso cultural y de servicios. Aquí, artistas, instituciones culturales y actores económicos, han logrado la convivencia armónica en estudio-talleres, pequeños emprendimientos gastronómico-culturales, planteles educativos, tabernas y cafeterías. Estos establecimientos están orientados a satisfacer necesidades culturales y de ocio para la población local y el turismo nacional y foráneo, garantizando un desarrollo sostenible que genera ganancias y promueve la cultura y los productos locales.

Además, en una suerte de galería al aire libre, se han emplazado esculturas de gran formato que se elevan sobre la serenidad del río y dan la bienvenida al transeúnte. El sitio es elegido como escenario de importantes eventos nacionales, como la Bienal de La Habana, Feria Internacional del Libro, ferias artesanales, presentaciones de libros, exposiciones de artes plásticas, escenario para puestas en escena teatrales y de danza, eventos deportivos; en fin, el paseo ha devenido ícono de la cultura local, sitio de esparcimiento y diversión y encuentro en la vida social del matancero. Todo ello ha sido posible por el rescate y revalorización del patrimonio construido junto a las aguas del río San Juan, mediante acciones económicamente racionales.

En el año 2022 el Paseo obtuvo Mención, en la categoría de Restauración, en el Premio Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos, por comprender la revitalización de una de las calles más antiguas y dinámicas de Matanzas, abandonada y degradada durante décadas, así como de su paisaje urbano inmediato, a través de una propuesta que recupera centralidad y singularidad, a partir de la inserción de nuevas funciones culturales (comerciales, gastronómicas y de economías creativas), mejora la accesibilidad y restituye su comunicación con la ciudad.

Entre los desafíos que actualmente enfrenta la gestión del Paseo se identifican: garantizar la conservación de lo restaurado, los requerimientos de los nuevos usos de los edificios (destinados a bares, galerías-talleres, cafeterías), imponen retos a las tipologías de los inmuebles; promocionar sus valores patrimoniales en aras de propiciar su valoración y preservación; continuar con el plan de rehabilitación, la actividad turística y económica promovida por el sector público y privado debe contribuir con la rehabilitación de los inmuebles que no han sido intervenidos en la propia calle Narváez; generar más empleos e iniciativas económicas y

culturales; propiciar la cohesión de todos los actores que intervienen en la gestión y asegurar la participación comunitaria.

Este último aspecto es fundamental, ya que se percibe que es insuficiente la activa y consciente participación ciudadana en los procesos de gestión patrimonial, aún cuando existen los mecanismos para favorecer procesos de consulta popular. Por lo que es preciso potenciar el papel de la comunidad en la toma de decisiones y hacerla conocedora de sus derechos y obligaciones. Al respecto Blanco (2019), en un análisis de esta situación en el centro histórico, refiere que “es necesario -además del trabajo de especialistas, instituciones, equipos multidisciplinarios y el apoyo de gobiernos locales- se tenga en cuenta la comunidad” (p.1).

Son identificadas como fortalezas para la gestión integral: la excepcionalidad de la tipología del conjunto edificado (sello distintivo de la arquitectura matancera); el reconocimiento por parte de la población residente en la ciudad y los visitantes, de los valores patrimoniales del área; el interés de los actores sociales por participar en su gestión y por conservar lo restaurado; y el funcionamiento de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos (OMSH), Oficina del Conservador (OCC) y del Historiador de la Ciudad (OHC).

La OMSH es un órgano de consulta fundamental y regulador para las acciones relacionadas con la protección y conservación del patrimonio. Mantiene vínculos estrechos con organismos como Servicios Comunales, Planificación Física, Dirección Municipal de Vivienda, Citma y Empresa de Proyectos de Arquitectura e Ingeniería de Matanzas (EMPAI), para la determinación de las regulaciones patrimoniales del centro histórico y orientación de la estrategia ambiental.

Figuran entre las debilidades: presupuestos no aprobados o retenidos por cuestiones administrativas, demoras en la aprobación de proyectos inversionistas de restauración, el burocratismo, las carencias de medios y materiales para comunicar el patrimonio, lo que atenta contra la promoción de sus valores y su valoración por los visitantes y población local; insuficiente participación de la comunidad en la toma de decisiones, cuya jerarquía está en el Gobierno y la Oficina del Conservador de la Ciudad; limitada articulación de actores sociales implicados en la gestión (representantes del gobierno local y del PCC, líderes comunitarios, especialistas vinculados al patrimonio, miembros de la localidad, artistas, emprendedores locales); y ofertas de servicios gastronómicos con precios elevados, lo cual limita a una parte considerable de la población en el acceso a determinados establecimientos.

Caracterización del sitio arqueológico El Morrillo

La franja costera de El Morrillo tiene la peculiaridad de coincidir con el sitio arqueológico de igual nombre. Proliferan los estudios desde la arqueología en el sitio (Orihuela & Álvarez, 2011; Hernández, 2012; Hernández et al., 2019; Lorenzo, 2019), que aportan una perspectiva integradora sobre el tema; o los referidos a planes de manejo y sistema de gestión ambiental (Delgado, 2020) y empresarial (García, 2020), que contribuyen a la sostenibilidad de desarrollo del área a mediano y largo plazo; e investigación para la conversión del sitio arqueológico Canímar Abajo de recurso patrimonial en atractivo turístico (Hernández & Acebo, 2022)

Es necesario aclarar que el área objeto de análisis comprende, aproximadamente, 1500 metros lineales de litoral costero entre los ríos Buey Vaca y Canímar, exactamente el espacio físico que abarca el yacimiento de filiación agroalfarera El Morrillo. Se localizan en la Ensenada de Hidalgo, en el litoral sur de la bahía de Matanzas (23° 02' 46.72" N y 81° 30' 18.32" W)

Según los criterios de Orihuela y Álvarez (2011), la zona de mayor interés es aquella que comprende la zona cársica del litoral costero. Esta porción se localiza en una plataforma rocosa

de calizas biogénicas de edad pleistocénica (formación Jaimintas), a una elevación de 3m sobre el nivel del mar y con evidencia de desgaste e inclinación del relieve.

Desde la segunda mitad de la década de 1960 y hasta el año 2017, se reportan excavaciones controladas e intervenciones, incluyendo tres de rescate. El deterioro del área y la urgencia de medidas para su conservación condujo al proyecto “Gestión, conservación y manejo del patrimonio arqueológico aborigen de la cuenca hidrográfica del río Canímar” (2017), que concibe la franja de costa El Morrillo, la cual posee valores históricos, naturales y arqueológicos y son un atractivo turístico.

El sitio arqueológico El Morrillo está concebido en el proyecto “La ocupación temprana de la cuenca hidrográfica del río Canímar: estudio histórico, antropológico y medioambiental”. Se encuentra dentro del área delimitada como Paisaje Natural Protegido y Paisaje Cultural Río Canímar, que ostenta, por el yacimiento arqueológico, la categoría de Monumento Nacional. Dentro del espacio declarado se ubica el Museo Memorial El Morrillo, también Monumento Nacional. Todo esto origina un intenso movimiento social, producido por arqueólogos, investigadores, museólogos y visitantes al museo y al yacimiento.

Las categorías de Paisaje Natural Protegido y Paisaje Cultural movilizan el interés y responsabilidad de una serie de instituciones, organismos, investigadores, visitantes y comunidad en general. Unos interesados en la investigación, otros en la gestión medio ambiental o la gestión cultural y patrimonial; intereses diversos pero que tienen en común la valoración del sitio, su significación y necesidad de su protección y preservación. Y es que el paisaje ofrece grandes potencialidades para darle valor de uso, siempre y cuando se realice garantizando su sostenibilidad. El área, bien gestionada, desde el punto de vista medio ambiental y socio ambiental, puede contribuir al desarrollo endógeno de la población local.

Fueron detectadas como fortalezas para la gestión patrimonial: el reconocimiento y valoración de la comunidad local, que está sensibilizada con los valores naturales y patrimoniales y comprometida con la necesidad de su protección y preservación; la existencia de estudios científicos multidisciplinarios orientados a la historia o desde la perspectiva de protección, conservación y gestión; la labor coordinada de especialistas del Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Matanzas y su Oficina de Monumentos y Sitios Históricos, los investigadores de la Unidad de Desarrollo e Investigación (UDI) de Cultura y la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Con relación a las debilidades, fueron detectadas: la escasa articulación de actores sociales que tienen competencias para la preservación y manejo del sitio (residentes locales, directivos de las empresas Campismo Popular, MINTUR, organizaciones no gubernamentales, científicos, Centro Provincial de Patrimonio Cultural, Oficina de Monumentos y Sitios Históricos y Gobierno Municipal); limitada participación de la población local en los proyectos de gestión; poca capacitación y sensibilización de las empresas y organismos que hacen uso del área; insuficiente socialización de los valores patrimoniales del sitio arqueológico; y escaso financiamiento para la gestión patrimonial del yacimiento.

4. Conclusiones

En el contexto actual una acertada gestión integral de bienes patrimoniales exige llevar a cabo una actuación estratégica y sustentable; apoyada en la participación ciudadana y la articulación de los actores sociales implicados en el proceso de valorar o revalorizar dichos bienes, con el fin

de darles valor de uso y preservarlos. Entre los grandes desafíos se encuentran: comunicar el patrimonio y su conservación frente a las presiones del desarrollo.

Es necesario transformar los proyectos de gestión integral del patrimonio cultural en auténticos proyectos sociales, capaces de incentivar la creatividad y el desarrollo, ya sea por la restauración y rehabilitación de los recursos patrimoniales, por la realización de acciones de difusión, o por la creación de servicios de gestión del propio patrimonio. Estos retos no le son ajenos al Paseo Cultural Calle Narváez y sitio arqueológico El Morrillo, en la ciudad de Matanzas; espacios idóneos para desarrollar proyectos de gestión integral del patrimonio, aún cuando en este empeño se transita por un camino en construcción, con debilidades que hay que superar y fortalezas que es necesario reforzar en diferentes escenarios.

Referencias

- Arjona, M. (1986): Patrimonio Cultural e identidad. *Editorial Letras Cubanas*.
- Barbero, A. M. (2011). La Gestión del Patrimonio Histórico como Instrumento para un Desarrollo Sostenible (Tesis Doctoral). Departamento de Historia del Arte y Bellas Artes, Universidad de Salamanca. *Ediciones Universidad de Salamanca*.
- Bello, L., Muñoz, M., Soto, M. & Morcate, F. (2018). Actualidad del patrimonio en Cuba, reflexiones sobre desarrollo sostenible y conservación preventiva. *Esto a*, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, 7(12), 61-69. doi:10.18537/est.v007.n012.a05
- Belismelis, A.C. (2021). La educación patrimonial en la gestión del patrimonio cultural. Propuestas de actuación para el Centro Histórico de la Ciudad de Matanzas (Trabajo de fin de máster). Universidad de La Laguna.
- Blanco, S. (2019). La participación comunitaria en la gestión patrimonial del Centro Histórico Urbano de Matanzas (Trabajo de fin de máster). Universidad de Matanzas. Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. <https://rein.umcc.cu/>
- Delgado, R. (2020). Procedimiento para la implementación de un sistema de gestión ambiental en la UEB Flora y Fauna Unidad Río". (Trabajo de diploma). Universidad de Matanzas, Facultad de Ciencias Empresariales, Departamento de Economía. <https://rein.umcc.cu>
- Durán, G. (2018). Participación de la comunidad portadora en la gestión patrimonial del centro histórico urbano de Remedios. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Facultad de Ciencias Sociales. <http://convencion.uclv.cu/es/event/>
- Durán, G. (Comp., 2019). Gestión cultural del patrimonio para el desarrollo local en Cuba. Tomo I. Fundamentos. *Editorial Feijóo*.
- Durán, G. (Comp., 2019). Gestión cultural del patrimonio para el desarrollo local en Cuba. Tomo II. Aplicaciones. *Editorial Feijóo*.
- García, Y. (2020): Sistema de Gestión Ambiental en el Paisaje Natural Protegido Valle Río Canímar. (Trabajo de diploma) Universidad de Matanzas, Facultad de Ciencias Empresariales, Departamento de Economía. <https://rein.umcc.cu>
- García, N., Quintero, Y. & Quintero, Y. (2020). Trinidad, retos y desafíos de un modelo turístico de patrimonio cultural en Cuba. *Revista DELOS*, 13 (37), 1-24. <https://www.eumed.net/es/revistas/delos/vol-13-no-37-diciembre-2020>
- Hermosilla, J., Fernández, M. & Mayordomo, S. (2020). Modelo integral de gestión del patrimonio cultural. En: *Planificación estratégica y modelo de gestión integral del*

patrimonio cultural aplicación a los territorios museos. Universidad de Valencia. Editorial Tirant Humanidades. www.tirant.com

- Hernández, S. (2012). Patrimonio arqueológico aborigen de Matanzas. *Ediciones Matanzas*.
- Hernández, S., Lorenzo, L., Grau, E., & Villasuso, I. (2019): Informe Preliminar de la Excavación Arqueológica de Rescate en el Sitio El Morrillo, Matanzas. Noviembre, 2017. Grupo de Investigación y Desarrollo. Dirección Provincial de Cultura de Matanzas. (Inédito).
- Hernández, S. & Acebo, C. (2022). Una contribución al desarrollo local en el municipio Matanzas: La conversión del sitio arqueológico Canímar Abajo de recurso patrimonial en atractivo turístico. (Inédito)
- Ledesma, A.M., & Rodríguez, V. (2020). El desarrollo local y las buenas prácticas desde la cultura. *Estudio del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*.
- Linares, J. (1994). Museo, Arquitectura y Museografía. Madrid, España: *Ediciones JF*.
- Lorenzo, L. (2019). Informe zooarqueológico de los trabajos de rescate realizados del 10 al 13 de noviembre del 2017 en el sitio arqueológico “El Morrillo”. Grupo de Investigación y Desarrollo. Dirección Provincial de Cultura de Matanzas. (Inédito).
- Manzini, L. (2011): El significado cultural del patrimonio. *Estudios del patrimonio cultural* (6), 27-42. <https://www.secam.es>
- Martínez Casanova, M. (2015). Introducción a la Gestión Sociocultural para el Desarrollo. ISBN/cloud/cu/autor/manuel-martinez-casanova.
- Martínez, M. (2023). La gestión socio cultural en el centro histórico urbano de Matanzas. Paseo Cultural Narváez"(Trabajo de fin de máster). Universidad de Matanzas. Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Medina, A., Tanda, J., Pons R. C. & Rodríguez, Y. (2022). Identificación del patrimonio cultural tangible inmueble para el desarrollo del turismo local. Caso Matanzas. *COODES*, 10 (1), 44-62.
- OMSH. (2022). Expediente de Nominación al Premio Nacional de Restauración. Paseo Cultural Calle Narváez. Matanzas.
- Orihuela, J., & Álvarez, J. (2011). Estudio de la erosión que afecta al sitio arqueológico El Morrillo en la bahía de Matanzas, Cuba. *Cuba Arqueológica*, 2, 33-45.
- Peñate, A.G., & Jiménez, G. A. (2020). La educación patrimonial en los miembros de la comunidad del Centro Histórico Urbano de Matanzas. *Atenas*, 2 (50), 66-84
- Tella, G., & Potocko, A. (s/f). Cómo gestionar el patrimonio. Los desafíos del gobierno local para capitalizar intereses en pugna. *Revista Mercado & Empresas para servicios públicos*, 57. Buenos Aires, Argentina.
- Torres, P. (2006). Patrimonio e interpretación. En Torres, P. (Ed.), *Técnicas de interpretación del patrimonio cultural. Selección de Lecturas*. Editorial Félix Varela.